

SOBRE UN DISCURSO

Hablan los demás y nosotros callamos

Alejandro Lerroux comenzó ayer su discurso en el Congreso con éxito que no queremos juzgar con nuestro propio criterio. Autorizábase a ello el haber luchado siempre por las ideas radicales, poniendo al partido Radical por encima de cualquier personalidad. Pero no es necesario que dejemos desbordar hoy el entusiasmo propio, y preferimos recoger el juicio de la Prensa—incluso de la Prensa hostil—que refleja fielmente el efecto producido en la Cámara por la primera parte del discurso de Lerroux.

Después de tres años de ausencia de la lucha parlamentaria, al reanudarla en el Congreso, así habla de Lerroux toda la Prensa madrileña:

«El Liberal».
(Editorial.)

Después de D. Dalmacio Iglesias se levantó Lerroux, afrontando sin miedo el contraste, y durante los últimos veinte minutos de sesión estuvo pendiente de sus labios el Congreso.

Hombre extraordinario es éste, de la vieja cepa castellana de los conquistadores. Torpe en el hablar es inexperto en el escribir, se lanzó veinte años ha a una doble empresa, en que era totalmente novicio, y en corto tiempo dominó por completo la palabra y la pluma, convirtiéndose en un orador vigoroso y en un periodista y panfletista de primera talla. Dura encontró la vida en esta segunda etapa, lo mismo que en la primera, y, no obstante, a todo se sobrepuso. Aislado, sin recursos, envuelto en odios, que empleaban un disfraz desdichado para ocultar el miedo o la envidia, se abrió paso como un personaje de Solís o de Kipling, asaltó bravamente las más difíciles posiciones, afrontó impávido las tempestades más revueltas, y con su talento, su voluntad y su poder incontestable de sugestión ha llegado a ser lo que es: el caudillo político más verdaderamente caudillo que hay en España.

De consumado parlamentario tiene justísima reputación, y ayer la acreditó como nunca.

Sereno, tranquilo, imperturbable, dueño absoluto de sus nervios, expuso cuanto quería exponer, y dijo, con tono apacible, tremendas cosas, sin que la presidencia creyese necesario interrumpirle, y sin que los conservadores, pese a los ciertos y durísimos ataques dirigidos contra Maura y Lacierva, encontrasen ocasión de convertir en protesta airada los intermitentes murmullos.

Con método preciso y cerrado trazó la historia de la política catalana en estos últimos tiempos, e hizo patentes los trabajos inútiles de Maura, del nacionalismo y del clericalismo para ponerle fuera de combate y para destruir la pujante democracia radical creada bajo su acción en Cataluña.

Y hábil, sutil, insinuante, al recordar el asedio de que había sido objeto en Rubí, sin que le protegiesen durante muchas horas las autoridades, pudo encarnarse con Lacierva y decirle cortésmente:—También a mí me llamaron entonces eso que ahora han llamado a S. S.

El trallazo resonó con ecos terribles en la Cámara; pero había sido aplicado de manera tan correcta, que si levantó racha no suscitó reclamación alguna.

El auditorio, impresionado, guardó silencio, porque en el ánimo de todos está una verdad incontrovertible. Entre los complicados horrores de la semana trágica, antes de ella, en ella, después de ella, y no obstante la ausencia del Sr. Lerroux en aquellos memorables días, a través de los aciagos trastornos de Barcelona y de Cataluña, por encima del fusilamiento mismo de Ferrer, latente la ira y la enemistad contra el caudillo radical, sobre cuya cabeza querían los plutócratas, los mauristas, los ultramontanos, los catalanistas, los de la Defensa Social, acumular las responsabilidades de todo.

Hoy proseguirá su discurso. No sabemos si estará tan afortunado como ayer; pero si tenemos la certidumbre de que en el combate, cifra y compendio de lo que hay de local en la ruidosa contienda, el gran agitador, que es a la vez un gran parlamentario, solo contra tantos, sabrá defenderse con brío.

Cuando termine este momento interesante, habrá terminado el debate propiamente dicho sobre los sucesos de julio y agosto del año pasado, y será llegada la hora de que los acusadores impersonales lo sintetizen y saquen sus consecuencias.

«El Imparcial».
(Editorial.)

Una barrera infranqueable nos separa, en la esfera de las ideas, del orador radical. Difícilmente encontraríamos en ese vasto campo del pensamiento un solo palmo de terreno en que pudiéramos encontrarnos y convivir; pero para nosotros, tan acostumbrados a oír que se nos echa en cara una predisposición de ánimo favorable a Lerroux, tiene el diputado barcelonés esas especiales condiciones, merced a las cuales los mismos conservadores, los mauristas, comentaban ayer favorablemente la primera parte de su discurso, reconociendo en el orador cualidades relevantes que no quedan oscurecidas ni por la radical diferencia de ideas ni por los enojos de la pasión.

Lerroux no ha hecho más que empezar su discurso; pero esta primera parte, que acaso sólo sea el prólogo, fue admirable.

En sus primeras palabras comenzó por dar al irregular debate que se viene desarrollando, aquel carácter práctico que echábamos nosotros de menos al comentar los discursos iniciales de la discusión del Mensaje. Dijimos entonces que, si el proceso Ferrer había de ser debatido sin otra finalidad que la de avivar rescoldos de pa-

sión, planteando el tema en la misma forma que lo planteaba el Sr. Lacierva en la última sesión de las Cortes conservadoras, la discusión había de resultar absolutamente estéril. Lerroux examinará el proceso Ferrer para solicitar en su día la revisión.

Antes de defenderse de los cargos que sobre su persona han ido acumulando los enemigos, procedió el orador a reconstruir la acusación tal como la formuló el Sr. Lacierva, sin omitir nada, sin quitarle ni siquiera un rasgo de expresión, desde el cargo de conspirar contra el régimen a la inteligencia con los anarquistas, desde la responsabilidad de la inducción en los sucesos de julio al descrédito de la patria en sus declaraciones de París.

Seguindo un método especial, ajustándose, sin duda, a la arquitectura ideal de su discurso, Lerroux, en vez de rebatir a continuación la larga serie de cargos, establece la significación de Maura obstinado en formar una legión formidable que aplastase a las izquierdas, dando vida a una potencialidad política semejante a la existente en Bélgica y apta para contrarrestar los progresos hechos por la democracia en algunas regiones de España y, sobre todo, en Cataluña.

Lerroux expresa la parte que sus amigos y él han tenido en esta obra de democratización y se remonta a los primeros trabajos realizados en Barcelona durante el último Gabinete de Sagasta.

De aquel tiempo data—recordamos nosotros—el supuesto apoyo de Moret, ministro de la Gobernación, entonces, al orador, apoyo tantas veces echado en cara al ilustre jefe liberal. Lerroux sigue hablando reposadamente de la influencia de su propaganda, en la que tuvo origen la liberación definitiva del Cuerpo electoral y la desaparición del caciquismo, extendiéndose a continuación en el resumen de su obra política y social, contra la que se ha empleado todos los recursos, persiguiéndole, procesándole y hasta suponiéndole cómplice en el atentado de Hostafranch.

Con insuperable elocuencia describe los sucesos de Rubí, pueblo en que fué sitiado por turbas separatistas sedientas de su sangre, deduciendo contra el Sr. Ossorio y Gallardo gravísimas responsabilidades por la indefensión en que lo dejó.

La Cámara sigue atenta y silenciosa a la palabra del orador, observándose que los Sres. Maura y Lacierva escuchan con profundo interés.

Lerroux no hizo en la tarde de ayer más que establecer algunas premisas. Terminadas las horas reglamentarias, quedó en el uso de la palabra para hoy.

La expectación es grande. El diputado radical ha probado una vez más sus portentosas cualidades parlamentarias.

«La Correspondencia de España».

En el extracto de la sesión verán los lectores los conceptos más salientes y las afirmaciones más importantes hechas ayer por el Sr. Lerroux.

Este, con todo el dominio que le han dado sus continuas luchas parlamentarias, hizo un discurso serio, razonado, de respeto grandísimo para las personas y de rudo ataque para las ideas y procedimientos.

Ni una sola vez—ya lo advertió al empezar el Sr. Lerroux—tuvo la presidencia que llamarle la atención y la Cámara entera le escuchó con gran respeto, empezando por los conservadores y católicos.

No tuvo tiempo el Sr. Lerroux de terminar la primera parte de su discurso, pero lo que dijo produjo indudable efecto y ha motivado que la expectación aumente.

Los mismos conservadores reconocían que el orador, precisamente por su mesura, su tranquilidad y su respeto a la Cámara, era el adversario más temible de los que ocupan los bancos de la izquierda.

El examen de la política en Cataluña lo hizo el Sr. Lerroux con gran acopio de datos para demostrar que la concentración conservadora en Barcelona fué un fracaso, como lo han sido las demás tentativas realizadas para anularla.

«El País».

La tarde de ayer fué de Lerroux, que pronunció un hermoso prólogo a su discurso, que habrá de continuar hoy.

De algún tiempo a esta parte la elocuencia de Lerroux se ha transformado. Habla ahora al Parlamento, y sabe que allí hay que hacerse oír sin estridencias ofensivas del oído. Modera su voz, sus imágenes, sus teorías y sus utopías. Hasta su voz, que era de barítono, guerrera y resonante, es ahora de tenor, acariciadora y dulce. Debí su primeros triunfos a las figuras oratorias moldeadas en el troquel gigantesco de las antiguas revoluciones, a las grandes afirmaciones atrevidas.

Y entendiéndose que Lerroux sigue siendo sincero. No ha hecho más que adaptarse al medio; pues cuando se tiene talento todo es lícito y se puede expresar cuanto se quiere, dentro de los límites de lo oportuno y conveniente.

Como he dicho, la elocuencia de Lerroux nace del corazón, y de ahí que desde sus primeras palabras, por lo sentidas, modestas y conmovidas, se apoderease del auditorio.

La historia de los acontecimientos por que ha pasado Cataluña en los últimos años, narrada por un testigo presencial y protagonista, fué oída con vivo interés, como si en todas sus partes fuese completamente nueva.

Nos pareció muy oportuna la observación que hizo Lerroux de que resultaba inútil la discusión entablada acerca de Ferrer, entretanto no estuviese en la Cámara, a su disposición, el proceso, en el que habrá que pedir su revisión.

El Sr. Lerroux debe ser comprendido en

el grupo de grandes oradores que aun cautivan la atención de las Asambleas y se atraen el aplauso de los muchedumbres. Algo le perjudica su jerarquía de jefe de un partido, que le obliga a ajustarse al estrecho círculo de los convencionalismos parlamentarios y compromisos de la jefatura.

Sin que haya disminuido en nada su elocuencia, siendo, si cabe, más hermosa su palabra, carece ya de aquel brioso impulso de la época en que disfrutaba de la libertad sin freno, del orador que no tiene que servir otros intereses que los de su pasión y su pensamiento, no supeditado a la opinión ajena. Tan cierto es, que las doradas rejas, téngase que agrada a un príncipe, a un pueblo o a un partido, aprisionan el ánimo más entero y libre, tal vez haciéndole echar de menos los tiempos felices de su irresponsabilidad.

«A B C»

Parlamentarios de Azorin.

No se puede decir gran cosa de la sesión de ayer. El Sr. Lerroux comenzó a pronunciar su anunciado discurso. Tres cuartos de hora estuvo hablando el orador radical; pero, a juzgar por la iniciación del discurso, por la amplitud y desarrollo de la parte expositiva, que todavía no ha terminado, puede asegurarse que la oración parlamentaria del Sr. Lerroux ha de ocupar bastante espacio de la sesión de hoy. La Cámara escuchó al orador radical con una profundísima atención. La personalidad política del Sr. Lerroux es bastante conocida, popular, para que aquí nos entretengamos en trazar una silueta. No se puede negar—ni conducir a nada—que el Sr. Lerroux tiene en la política radical de estos tiempos un relieve extraordinario. Somos en ideas, en doctrinas, respecto al Sr. Lerroux, totalmente contrarios; pero esta hondísima divergencia, esta total oposición, no nos vedará reconocer en el orador radical sus excelentes condiciones de parlamentario, de orador de Asambleas políticas, y su actividad fuera de línea como organizador y agitador de muchedumbres. El Sr. Lerroux posee un absoluto dominio del medio parlamentario; su palabra es precisa, exacta, dúctil, clara y enérgica. Como caso de personalidad «volitiva», este orador acusa una voluntad, un poder de sugestión, una decisión que en la política republicana no tiene igual a la hora presente.



La literatura de Pinillos y los médicos.

«Parmeno» ha publicado un libro que se titula «Doña Mesalina». Cristóbal de Castro hablaba anoche de este libro, y con este motivo citaba a muchos autores españoles y a otros tantos franceses.

«Parmeno» es hombre que se ha propuesto llevar al teatro y a la novela todas las cosas más antipáticas de la vida. En el Teatro Español estrenó «Parmeno» «Hacia la dicha», en esta comedia había un tuerto que se sacaba el ojo de vidrio en escena, y un «tranviere» que le pedía dinero con amenazas a una pobre mujer. El público hacía gestos de asco viendo «lo del ojo» y oyendo el lenguaje de los personajes de «Hacia la dicha». A mí me parecían muy bien el primero y el segundo acto de la comedia de «Parmeno». «Parmeno» había sido sincero, y su obra era fiel reflejo de su temperamento. En cambio, en el tercero hay unas escenas sentimentales un poco ridículas. Pinillos no es un escritor sentimental, y cuando quiere enternecerse con unos amores desgraciados o con una puesta de sol, no logra emocionarnos.

«Doña Mesalina», por las páginas que he leído, me parece algo semejante a la comedia «Hacia la dicha». Sus personajes hablan como habla Pinillos, «trípan fueras», «entrañas comidas», dientes saltados, tirones y paluadas, son vocablos que los héroes de «Parmeno» no abandonan nunca.

Yo siento cierta estimación por «Parmeno», novelista y dramaturgo, pero no por «Parmeno» cronista.

«Parmeno», como cronista, es un poco aburrido. En cambio, como dramaturgo es muy jovial y muy divertido. Pero cuando yo admiro más a Pinillos es cuando en la mesa del «Lion D'Or», rodeado de unos cuantos médicos de San Juan de Dios, habla de miembros cortados, tripas fuera, entrañas destrozadas. Los médicos, que están familiarizados con esas cosas, ven en Pinillos al cronista de las operaciones que practican en los cuerpos de los pacientes.—Javier Bueno.

LOS HOMBRES PÁJAROS

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

BOUBNEMOUTH, 15. El aviador Hawlinson se cayó durante un vuelo de prueba, resultando el aparato completamente destruido y el aviador con dislocación de un hombro y una pierna rota.

LILLE, 15. Al regresar el aviador Cattaneo de hacer evoluciones en aeroplano por encima de las tropas de esa guarnición, formadas para la revista celebrada con motivo de la fiesta del 14 de julio, lo ocurrió al artefacto que pilotaba una avería, a cuya consecuencia cayó en un trigal próximo al punto donde se proponía descender.

Cattaneo resultó herido, si bien de poca gravedad.

Cuando al aeroplano, quedó hecho poco menos que pedazos.

PARIS, 15. Hallábanse preparados esta mañana los cuatro globos dirigibles *Zodiac*, *Colonel Renard*, *Ville de Bruxelles* y *Liberté* y cuatro aeroplanos militares para efectuar evoluciones sobre Longchamps durante la revista de las tropas; pero no pudieron hacerlo a causa de la espesa niebla que se extendió por aquellos lugares, acordando los pilotos de los dirigibles aplazar su salida hasta la tarde, evolucionando entonces sobre París.

Así es que a las doce y media pudo verse al *Ville de Bruxelles* realizando maniobras sobre el Ministerio de Negocios Extranjeros, y a las dos y treinta, al *Colonel Renard* sobre el Eliseo.

Discurso de D. Alejandro Lerroux

PRONUNCIADO EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Exordio justificando su intervención en el debate.

El Sr. LERROUX: Señores diputados: hubiera preferido, quiero ser sincero, no tener que intervenir en este debate, sobre todo cuando la cuestión se ha concretado a los sucesos de Barcelona. Habiendo sido yo expulsado de España por una sentencia que no voy a detenerme al presente a comentar, no he sido testigo presencial y a referencia de atenderme exclusivamente a referencias si hubiera de entrar en el fondo de esta cuestión concreta. Soy, por consiguiente, el menos autorizado de todos los diputados que se sientan en esta Cámara para hablar de esa cuestión.

Sin embargo, las alusiones han sido tantas y tan repetidas y ha llegado de tal manera a concretarse la responsabilidad, acumulándose exclusivamente sobre mi política y sobre mi persona, que parecería deducción del cumplimiento de un deber el que yo no desiriese a los deseos de mis amigos levantándome a hacer uso de la palabra en este momento. Lamento también tenerlo que hacer inmediatamente después del digno representante de la minoría carlista y del Comité de la Defensa social, que acaba de hacer uso de la palabra, porque pudiera deducir la opinión que solamente cuando él ha traído aquí esas exageraciones, ninguna de ellas probada, esas acusaciones que no tienen fundamento racional de ninguna clase, me he decidido yo a intervenir en el debate. No hay tal cosa. Por lo demás, los señores diputados que de antiguo me conocen, si quiera haya habido en nuestras relaciones un breve paréntesis de dos años, largo e intenso para mí por los afectos que había dejado en esta Cámara, saben bien cuánto es mi modestia y que no por vanidad me he reservado hasta este momento.

Yo pretendía que el Gobierno y que el ministro de la Guerra, representantes para estos efectos, el Gobierno y el ministro del Gobierno anterior, que fué requerido por el Sr. Nogués en una de sus últimas sesiones parlamentarias para que trajese aquí el proceso de Ferrer y algún otro proceso, se hubieran apresurado a ponerlo a la disposición de los señores diputados; porque mientras esto no ocurra, los unos y los otros estamos argumentando sobre bases delezables, estamos escribiendo sobre arena. Cualquiera podrá levantarse, arbitraria o justamente, a desmentir cualquiera de nuestros argumentos, sin que nosotros podamos redargüirle con la presentación de aquellos eficientes, eficaces por fehacientes, sobre los cuales debe fundarse la misma la acusación que la defensa.

Pongo por delante esta protesta, porque obligado a intervenir y en mi intervención a formular algunos juicios, a hacer algunas críticas con relación al proceso Ferrer, imagino que habrá de contestarse por alguno que aquí he arguido caprichosamente, como diré que caprichosamente han arguido los señores diputados que, fundándose en lo que creen que consta en ese proceso, se han servido acusarme a mí.

Mas como ésta es una cuestión que no ha de terminar aquí, como ésta es una cuestión respecto de la que anuncio que he de volver muchas y repetidas veces hasta que, por el contrario de todas las voluntades y, si se quiere, de todas las conveniencias, acordemos la necesidad de proceder, según la forma que mejor haya lugar en derecho, a la revisión de ese proceso; yo prescindo de que no estén a mi disposición los autos, y con el mismo derecho que los señores que han acusado han pedido para sus acusaciones respeto, lo pido yo para las mías y para la defensa de mi política, que no de mi persona, que en cuestión de tal trascendencia debe quedar oscurecida y muy por debajo de todas las altísimas conveniencias de justicia y patriotismo.

Son muchos los señores diputados, creo que por lo menos son seis, que se han servido acusarme con mayor o menor virulencia, y yo no he de detenerme, porque desde el principio formé el propósito de hacerlo así, a recoger uno por uno los ataques, una por una las acusaciones; y no es por menosprecio, ni es posible que yo lo sienta por nadie que esté investido con la representación con que venimos aquí todos los diputados. Es ella de tal naturaleza, que da inmunidad hasta a los más insignificantes y los hace aparecer a nuestros ojos con la consideración de los más excelso. (Muy bien, en la minoría republicana.)

Puedo decir que la suma y compendio de todas las acusaciones ha sido la formulada por el Sr. Lacierva, y a ella principalmente he de atenderme por lo que voy a tener el honor de exponer a la consideración de la Cámara.

Resumen de los discursos.

Si yo no estoy equivocado, el resumen del discurso, y aun de las rectificaciones del Sr. Lacierva, en la parte que me atañen, ha sido éste: el movimiento revolucionario acaecido en Barcelona venía preparándose de antiguo, y es, por consiguiente, el resultado de una conflagración. Los medios empleados para llegar a ese movimiento han sido la propaganda oral y escrita: el mitin, el periódico, el libro el folleto, todos los medios, en una palabra, usados en estos tiempos de libertades más o menos relativas para la propaganda de las ideas; lo han sido también las organizaciones de los elementos revolucionarios y de los elementos obreros; lo ha sido igualmente otro medio principal: la conspiración.

Los elementos aliados para llegar a los sucesos de julio han sido, en opinión del Sr. Lacierva, los anarquistas y los radicales, aquellos que tan impropriadamente, aunque haciéndome con ello un gran honor, con frecuencia son calificados aquí de le-

rouxistas. Y deducía, por fin, el Sr. Lacierva de esta tesis de su discurso que los responsables, como directores, como inductores, como organizadores de ese movimiento de julio, cada uno en la parte que le correspondía, que él después analizaba, han sido el Sr. Ferrer y el que en estos momentos tiene el honor de dirigirse al Congreso.

Para poner esto bien de relieve, con la intención que le caracteriza, pero en uso de su perfecto derecho, el Sr. Lacierva establecía esta correlación: Morral, íntimo amigo de Ferrer; Ferrer, amigo de Lerroux; y seguidamente deducía por esta correlación de amistades, que había de mi parte complicidad en los atentados anarquistas realizados en París y realizados en España.

Me acusaba de que yo, por una declaración prestada ante un Tribunal de París, y aun cuando no lo dijo se ha deducido después de su discurso, por otros actos, yo había desprestigiado el nombre de mi Patria en el extranjero, viniendo a parar en que los radicales que en Cataluña alardean de patriotas, por esta razón son, en realidad, antipatriotas que alardean de ejercer una acción benéfica social, por las anteriores razones que aducía, son elementos disolventes, y concluyó, por fin, manifestando, como representación del Gobierno del partido conservador, que por todas estas causas él había tenido la obligación y había cumplido el deber de producir aquella represión, con el objeto de destruir la organización revolucionaria, cuya dirección y cuya responsabilidad me atribuía a mí principalmente en el orden político y en el orden societario al Sr. Ferrer.

Paréceme que he procurado, con bastante imparcialidad a juicio mío, compendiar, sin atenuaciones de ninguna clase, sin debilitar en lo más mínimo los argumentos, sin huir la cara a ninguna responsabilidad, sin enrojecerme un solo momento pensando en aquellas que bien pueden llamarse criminales, por lo que respecta a mí, que su señoría me atribuía; he procurado, digo, compendiar toda la tesis, toda la exposición y todas las consecuencias que yo he sacado, no sé si con acierto, del discurso del Sr. Lacierva. Todos los demás discursos en que se me han acaecido semejantes responsabilidades, más al por menor, con más o menos detalles, puede decirse que están contenidos en el del Sr. Lacierva. Por lo tanto, los autores de esos discursos me han de dispensar si no me refiero a ellos en la mayor parte de los casos, y, sobre todo, si en el curso de mi peroración, al contestar a algunas de las acusaciones que se han formulado contra mí, no cito a las personas. Lo que me interesa son los hechos.

Un juicio acerca del Sr. Maura.

Yo he formado mi opinión, a pesar de la ausencia en que he vivido de mi patria, respecto a cuál ha sido el objeto fundamental, la razón de existencia, el fin principal de la actuación del partido conservador en el Poder.

Acaso he atribuido al Sr. Maura caprichosamente propósitos que yo he creído que eran los que le guiaban; porque mientras no se demuestre lo contrario, yo debo suponer que todos los hombres se orientan, equivocada o acertadamente, hacia el bien. He supuesto que el Sr. Maura imaginaba, tratando de conciliar lo pasado y lo presente, que en España hacía falta inaugurar una política que, fundándose principalmente en el sentimiento que supone más poderoso en nuestra raza y en el alma nacional, en el sentimiento católico, constituyese aquí un estado político semejante al que existe actualmente en Bélgica. Pensaba yo que el Sr. Maura, tratando de identificar con su política a todos los elementos de la derecha, quería constituir una legión formidable que aplastase a las izquierdas; no a esas izquierdas que en la dinámica política, dentro de la legalidad vigente, pueden y deben hacer el juego al partido conservador, sino a esas otras izquierdas que, más allá de los límites de la legalidad, actúan para transformar el régimen vigente en lo político y en lo social, para levantar sobre sus cimientos un estado político y un estado social más conformes con el ambiente general y con la orientación universal, en lo que a lo político y a lo social respecta.

Se encontró el Sr. Maura al subir al Poder, después de una etapa y de un ensayo anterior, con que en algunas poblaciones de España, y en algunas regiones también, había la democracia radical hecho progresos de tal suerte, que venían a constituir un formidable peligro para el régimen político, para las instituciones vigentes, y procuró aplicar todas sus energías a la destrucción de esas fuerzas radicales y de esos elementos de la democracia radical que habían llegado a un relativo estado de perfección orgánica.

Aproveché para ello todos los momentos y todas las circunstancias; pudiera decirse, en verdad, que el Sr. Maura y su Gobierno, durante los treinta y tantos meses de duración, han realizado una política sin otra finalidad que la de aniquilar en Cataluña el fermento revolucionario, y al hablar del fermento revolucionario me refiero al más admisible sentido de la palabra. Para S. S. todo lo que no esté conforme con el actual régimen político y social es revolucionario, merece aniquilarse; contra ello hay que ir a sangre y fuego, porque hombre de convicción, de fe y de pasión, cuando toma una cosa a empeño no repara en medios, y cuando se ha tenido la rápida fortuna de S. S. para llegar a las cumbres de la política española, ya no se conforma ni se resigna delante de los obstáculos: para S. S. no los hay en su camino triunfal.

En anteriores etapas a la del mando último del Sr. Maura, ya procuró, por todos los medios posibles, tratar de crear en Cataluña lo que de Cataluña había desapareci-

do. Llevó allá, en un primer viaje, a las instituciones; las llevó a Barcelona, donde, naturalmente, entraron rodeadas de los respetos que los elementos oficiales tienen siempre para estas altas representaciones, y de las consideraciones (no tema el señor presidente), de las consideraciones que, para los que piensan como yo, deben tener siempre; porque yo he de decir ante la Cámara, que cuando se planteó este problema en Barcelona, aun a riesgo de aquella popularidad de que me supone tan enamorado, yo fui de los que sostuvieron que, mientras no contáramos con la fuerza necesaria para derribar el régimen, debíamos reconocer en el jefe del Estado el derecho a visitar cualquiera de las ciudades del reino, siempre que esto no se hiciera en una forma de provocación que fuese incompatible con la dignidad de los ciudadanos y con la de las colectividades.

La política del partido conservador.

Fuerza será confesar, y no podrá negarlo esto a nadie que atentamente haya seguido el curso de la política, que en Barcelona había desaparecido, en verdad, la representación política de la política de los partidos dinásticos. ¿Por qué? No hace al caso. No imaginen los señores diputados que yo con este motivo vaya a tonar un canto de alabanzas a mi propia política, no. Yo llegué a Barcelona, según ciertos elementos, como emisario de la política de los partidos liberales, cuyo jefe era entonces el Sr. Sagasta, pero cuyo ministro de la Gobernación era el Sr. Moret; yo llegué allí a derrotar al Sr. Moret, al Sr. Sagasta, a la monarquía.

Comenzamos una lucha en la que colaboraron elementos diferentes, que poco después adquirían personalidad en la política nacional y traían a este Parlamento representación.

Justo será decir que entre unos y otros (no voy a cometer el egoísmo interesado de adjudicarme la mejor parte; la opinión será juez de estas cosas), justo será reconocer que entre unos y otros habíamos logrado en Barcelona, y después conseguimos ampliarla a casi todo el resto de Cataluña, una purificación de los censos electorales, que no se advertía por entonces en otras circunscripciones ni en otros distritos; una honrabilidad en las costumbres electorales, que llegó rápidamente a hacer posible que en una circunscripción como la de Barcelona, que tiene trescientos sesenta y tantos colegios electorales, se verificaran esas elecciones sin que haya una sola protesta ni motivo para ella; que la democracia, en fin, en todos sus matices, y aun lo que no es democracia, pudiera encontrar en esta «demagogia» garantías firmes para el ejercicio del más noble de todos los derechos políticos.

Nosotros habíamos conseguido emancipar a Barcelona del clásico caciquismo. En las elecciones de 1901, solamente un señor diputado vino aquí representando a los partidos dinásticos; de entonces acá desaparecieron para siempre de Barcelona esas representaciones.

Parecía natural, y yo lo reconocía como natural, que los Gobiernos que se han sucedido en este período de tiempo se preocupasen en constituir allí una base de esos partidos dinásticos que alternaban aquí, que turnaban en el ejercicio del Poder. Creía yo natural ese derecho; no le prestaba mi concurso; y a ese propósito, tanto uno como otro Gobierno, pero principalmente el Gobierno del Sr. Maura, ha encaminado todos sus esfuerzos.

Fracaso una vez y otra vez. El señor Maura aprovechó la coincidencia de un movimiento extraordinario habido en aquella región, el movimiento de Solidaridad catalana, para apoderarse espiritualmente de él, cuando preponderando entre los distintos matices que le integraban los elementos de la derecha, pudo establecerse entre los unos y los otros un contacto que ha llegado casi a la identificación, sobre todo en el curso de los últimos tiempos en que el Sr. Maura ocupó el Poder. No pudo hacer más S. S., ni pudieron hacer más sus ministros, amables siempre con las pretensiones de los representantes de aquella derecha identificada con S. S. para conseguir que cuando la disolución prevista llegara, todos esos elementos integrasen la base del partido conservador que S. S. buscaba formar en Cataluña, sin llegar a alcanzar tan gran fortuna.

El partido del Sr. Maura contra los radicales.

Contra todos esos propósitos, la democracia radical, no digo el partido Radical, la democracia radical prosperaba en Cataluña, conquistaba los Municipios, las Diputaciones provinciales, las representaciones en Cortes. En una de esas luchas electorales llegaron a venir de Cataluña a este Parlamento 16 diputados republicanos; posteriormente, con la Solidaridad, vino de tal manera a quedar reducida la representación de los partidos dinásticos, que no recuerdo bien si era uno o si era dos el número de diputados que traían aquí esta representación; todos los demás eran antidinásticos, porque incluso los elementos regionalistas, que en materia de forma de gobierno se han llamado indiferentes, incluso los elementos regionalistas, cuando eran concretamente llamados por S. S. para sumarse en este concepto, lo hacían rehuyendo una declaración concreta y terminante de adhesión a la dinastía reinante.

Era evidente que desde este punto de vista las cosas, y en tal situación, para el Sr. Maura y para la política conservadora, Barcelona y Cataluña constituían un grave peligro. Su ejemplo comenzaba a irradiar sobre todas las demás regiones; la fortaleza de aquellas representaciones políticas que habían sabido eman-

ciparse paulatinamente del caciquismo, primero en Barcelona y después en gran parte del resto de la región, hacia que se levantaran aquí, allá y acullá representantes de semejantes aspiraciones en otras comarcas y en otras regiones.

Irradiaba el ejemplo de tal suerte, que S. S., claro que en el uso de su derecho, pensó que había llegado la ocasión de atajar ese movimiento, y para ello, desde luego se pusieron en práctica todos los medios posibles; y cuando, agorados aquellos que se consignaban en las leyes y se admiten en las costumbres políticas, habían perdido S. S. y su ministro de la Gobernación la esperanza de destruir aquella indestructible organización de la democracia radical en Cataluña, imaginando que aquello constituía un partido personalista, tan personalista, que se le ha apodado ya con mi apellido, tratan de aniquilarme. Una conjunción de todos los elementos, en un movimiento de verdadera obsesión en que se obscureció por completo el sentimiento democrático, el de justicia y de respeto a representaciones políticas que tenían verdadero arraigo en el pueblo, fue causa de que en las elecciones de 1907 fuera yo derrotado, si bien obtuve en las urnas, frente a una coalición de todos los elementos, más de 23.000 votos.

Triunfo de los republicanos radicales.

A pesar de esa derrota, la influencia política del partido republicano que yo tengo el honor de representar no disminuyó en lo más mínimo; el número de nuestros Centros, de nuestras Escuelas, de nuestras Cooperativas, así en Barcelona como fuera de Barcelona, en lugar de disminuir aumentó; se verificó ese fenómeno, que es frecuente en casos semejantes, la desgracia, que lo era para nuestros correligionarios, aunque no lo fuera para mí, nos había dado mayor cohesión; la demoralización que lleva consigo siempre el ejercicio del poder, había huido de nuestra casa; nos habíamos unificado e identificado por las tremendas luchas locales intestinas que hubimos de sostener, y fué entonces, digo, cuando, obedeciendo a esa falsa, equivocada creencia de que aquella democracia catalana podía supeditarse a un hombre, de tal manera que si el hombre desapareciera ella quedara destruída, se procuró, aprovechando uno de esos azares que son tan frecuentes en la vida de los periodistas, utilizar una sentencia para obligarme, o a recluirme impotente en la cárcel, o a pasar la frontera, ir a la emigración y abandonar a mis amigos.

El Sr. Maura, no quiero olvidarlo en este momento, recordará que cuando planteé aquí la cuestión de los suplicatorios, no sé en qué fecha, porque yo tengo mala memoria para las fechas y para los nombres, fui yo, fué este modesto diputado el que, «ex abundancia cordis», sin acuerdo con ninguno de sus compañeros, exponiendo un criterio que me parecía de sentido común, sostuve aquí, a las altas horas de la madrugada de una sesión permanente, la teoría de que el diputado, por el hecho de serlo, no puede considerarse exento de toda jurisdicción; que es necesario que haya algún Tribunal que en determinados casos pueda juzgarle, y que yo no veía otro Tribunal que pudiera ejercer esas funciones en nuestro país más que el Tribunal Supremo; respecto del cual dije que por allí llegan los funcionarios judiciales a una avanzada edad, y es la última etapa de su carrera y ofrece ciertas garantías de independencia. Rendí todo el homenaje de mis respetos a aquel Tribunal; no soy, por consiguiente, sospechoso si digo, con motivo de la sentencia que me condenó a prisión y me obligó al ostracismo, que me pareció injusta, y que desde entonces el Tribunal Supremo no me merece los mismos respetos como garantía de justicia que en aquella noche a que acabo de referirme, y que ahora, después de haber presenciado la discusión de sus dictámenes referentes a distintas actas que ha tenido lugar en este Congreso, me lo merecen muchísimo menos, dicho sea con el respeto que debemos todos tributar al Tribunal que, con relación a lo demás, debemos suponer en aptitud y en condiciones de administrar más recta justicia.

También el Sr. Maura, también el señor Lacierva se equivocaron en este procedimiento para desahacerse de mí. Imaginaron que, ausente yo, habría de debilitarse la organización republicana radical en Barcelona y en Cataluña, y sucedió todo lo contrario. No es que diga yo, porque yo no digo sino aquello de que tengo convicción absoluta aunque no tenga pruebas, o de que tengo las pruebas para afirmar, porque no soy de los que hacen afirmaciones temerarias; no es que diga yo, repito, que sus señorías influyeran en el fiscal de la Audiencia de Barcelona; no es que diga yo que sus señorías, o a espaldas de sus señorías, otras influencias que con frecuencia suben y bajan sin que sus señorías y otras señorías que ocupan el poder se enteren, intervinieran en esa condena que dictó contra mí el Tribunal Supremo; lo que sí digo es que sus señorías utilizaron este procedimiento o se aprovecharon de él para frotarse las manos con la esperanza de que, desaparecido el que algunos llaman caudillo, la legión se consideraría licenciada y se distribuiría en sus hogares. No ocurrió eso. Lejos de ser así, ausente yo, sin haber intervenido para nada, el 13 de diciembre de 1908, unas elecciones parciales que habían sido, sin duda, preparadas para dar el golpe de muerte a la democracia radical en Barcelona, de nuevo me dieron el triunfo, y el que considero el partido conservador aniquilado para siempre, volvió nuevamente a levantarse sobre el pavó de un acta de diputado, la cual, aunque no tuve el honor de tomar posesión por dificultades de todo el mundo conocidas, no pudieron sus señorías arrancármela, porque no para mí, para otros delincuentes de mi linaje, dictaron sus señorías un indulto, del que, naturalmente, no pudieron exceptuarme, y desde ese momento virtualmente yo era diputado electo y podía tomar posesión de mi acta, y la hubiera tomado si las circunstancias no hubieran arrojado a sus señorías del poder. De modo que este nuevo empeño no fué próspero para sus señorías o para el partido conservador.

El atentado de Hostafranchs.

No fué éste el único tropiezo. Se había cometido conmigo la vileza de suponerme complice en el atentado conocido con el nombre de atentado de Hostafranchs, en el que resultó herido el Sr. Cambó, y que se suponía dirigido contra el señor Salmerón. Ocurrió con frecuencia que los que dirigen partidos políticos, que los llamados caudillos, tienen que aceptar ciertas responsabilidades, sin que los que acusan tengan prueba de ningún linaje en que fundarse. Y no se dirá que yo rehúso esas responsabilidades, que yo hulté el cuerpo a esas acusaciones. Yo permanecí, a pesar

de la violentísima campaña en que por unos y por otros elementos, por todas las maneras posibles, se me brindaba a salir de Cataluña como enemigo de Cataluña, y como el último y supremo servicio que yo podía prestar a Cataluña, yo permanecí en mi hogar doméstico y en mi hogar político. Allí esperé a que toda esa tormenta se condensara y descargara el rayo.

Confieso que tuve mis noches amargas, mis momentos de duda, porque conociendo como conozco el sistema de administrar justicia en mi país y lo subordinado que está el poder judicial al poder ejecutivo, y lo subordinado que estaba el poder ejecutivo de aquel entonces al poder efectivo que representaban los elementos de la Solidaridad, imaginé posible que, cediendo por un momento la independencia del hombre honrado que instruyera ese proceso, se me encartara en él, que se dictara contra mí un procesamiento y fuera más difícil de lo que fué desenredar esa madeja. Yo fui a declarar en ese proceso una sola vez. En mi domicilio permanecí constantemente a disposición de los Tribunales y de los jueces. Solicité desde mi periódico, al cual prestaba yo entonces mi diario concurso, que se concretaran las acusaciones, que se me llamase nuevamente a declarar. Sólo una vez se me llamó a declarar en el proceso de Hostafranchs.

Aquí se ha dicho por persona que entonces ejercía autoridad, que en el proceso de Hostafranchs recayó una sentencia absolutoria, porque el Juzgado fué influido por el temor que le produjera la acumulación de elementos populares cerca del local donde el juicio se verificaba.

Es bien extraño que eso lo diga una autoridad que tuvo medios para dotarle de toda la independencia necesaria, si él creía que se estaba coartando aquel Tribunal; es bien extraño que eso se diga por persona que ejercía autoridad; que teniendo un gabinete negro ha podido intervenir hasta la correspondencia secreta, y debía haber sido la mejor garantía de mi irresponsabilidad en este asunto, de mi total y absoluta ausencia de todo linaje, ni próximo, ni remoto, ni material, ni moral, de que pudiera aparecer complicado en este asunto.

Esa autoridad, que por ocupar el puesto que ocupaba tenía la obligación de permanecer ecuaníme, no entonces, sino ahora, viene aquí como representante de la política conservadora, tan respetuosa con la santidad de la cosa juzgada, no solamente a volver sobre la santidad de la cosa juzgada, sino a pretender desautorizar a un Jurado.

Pero el hecho es que recayó una sentencia absolutoria en este proceso, que se había manejado, que se había utilizado en momentos de pasión, con verdadera pasión africana, contra mí, no ya contra mi partido, sino principalmente contra mí.

No para exponer a vuestra consideración un mérito personal, sino para ofrecer contraste entre una y otra política, yo os quiero decir que al día siguiente de realizado el atentado de Hostafranchs, requerido por un correligionario mío que presentaba su candidatura en un distrito vecino, yo salí de Barcelona en automóvil para ir a la capital de ese distrito a celebrar un acto público.

Allí tuve un accidente en el camino próximo a una pequeña población que se llama Rubí, y en aquella población a través aquella larga calle de la Amargura seguido del pueblo que, de buena fe, me creía autor de ese atentado, que me llamaba como al Sr. Lacierva se lo ha llamado, asesino (sensación), y por fin hubo de encontrar refugio en casa de uno de los escasos correligionarios que en aquel pueblo me quedaban.

En esa casa fui sitiado a ciencia y paciencia de las autoridades y de la Guardia civil; llegada la noche, se verificaron cuatro asaltos: primero, a pedradas; después, tratando de incendiar la casa, y yo tuve de hacer mayores esfuerzos para contener a las seis o siete personas que conmigo estaban dentro de aquella casa hospitalaria, que para contener mi justa y natural indignación, teniendo la fortuna de evitar que mis amigos repeliesen aquellas bárbaras agresiones con armas que empuñaban en las manos. Esto duró desde las dos de la tarde hasta la una de la mañana. Rubí dista unos cuantos kilómetros de Barcelona, muy escasos de Tarrasa, muy pocos de Manresa, en todos los cuales hay nutrida línea de Guardia civil; y el gobernador civil en aquella ocasión no envió fuerza pública que me amparase, sino cuando ya exaltados correligionarios míos, noticiosos de lo que me pasaba, habían tomado el camino, uno a pie y otros por distintos medios de locomoción, y marchaban a Rubí con propósitos que, afortunadamente, no llegaron a realizarse. Porque en efecto, cuando ellos llegaron allí, a la una de la mañana, unas cuantas parejas de la Guardia civil, a caballo, habían conseguido evitar la agresión a tiros, que iniciaban ya las masas populares reunidas en la plaza de Rubí, donde estaba la casa donde yo fui sitiado.

El Sr. VICERESIDENTE (Ausa Borronat): Señor Lerroux, están para terminar las horas de sesión. Si S. S. desea concluir hoy su discurso, se solicitará de la Cámara una prórroga.

—El Sr. LERROUX: Si S. S. tuviese la bondad de reformar la palabra para mañana, yo se lo estimaría mucho, porque podría concretar más y molestar menos a los señores diputados.

—Acreditó la presidencia y se levanta la sesión.

Portugal y los chinos

(De nuestro servicio especial.)

LISBOA, 15. El Gobierno portugués mira con serenidad los sucesos desarrollados en la isla de Colowan, por cuanto sólo se trata de fechorías de piratas que nada tienen de extraordinarias, pues están aquellos parajes infestados de gente de esa calaña. Se supone que los piratas lusos, las tropas que guarnecen dicha colonia portuguesa para reprimir semejantes desmanes.

Creo, por otra parte, el Gobierno de Lisboa que China es ajena del todo a la hazaña de esos bandidos, demostrando la actitud que durante el cañonazo llevado a cabo por los portugueses mantuvieron los siete cañoneros chinos que lo presenciaban.

Un telegrama oficial de Macao anuncia que hoy por la mañana, por haberle pedido los sitiados, cesaron las hostilidades, y a las siete Colowan fué ocupada por las tropas portuguesas.

Se supone que los piratas lusos, las tropas que guarnecen dicha colonia portuguesa para reprimir semejantes desmanes.

Creo, por otra parte, el Gobierno de Lisboa que China es ajena del todo a la hazaña de esos bandidos, demostrando la actitud que durante el cañonazo llevado a cabo por los portugueses mantuvieron los siete cañoneros chinos que lo presenciaban.

Un telegrama oficial de Macao anuncia que hoy por la mañana, por haberle pedido los sitiados, cesaron las hostilidades, y a las siete Colowan fué ocupada por las tropas portuguesas.

Se supone que los piratas lusos, las tropas que guarnecen dicha colonia portuguesa para reprimir semejantes desmanes.

Creo, por otra parte, el Gobierno de Lisboa que China es ajena del todo a la hazaña de esos bandidos, demostrando la actitud que durante el cañonazo llevado a cabo por los portugueses mantuvieron los siete cañoneros chinos que lo presenciaban.

Un telegrama oficial de Macao anuncia que hoy por la mañana, por haberle pedido los sitiados, cesaron las hostilidades, y a las siete Colowan fué ocupada por las tropas portuguesas.

Se supone que los piratas lusos, las tropas que guarnecen dicha colonia portuguesa para reprimir semejantes desmanes.

Creo, por otra parte, el Gobierno de Lisboa que China es ajena del todo a la hazaña de esos bandidos, demostrando la actitud que durante el cañonazo llevado a cabo por los portugueses mantuvieron los siete cañoneros chinos que lo presenciaban.

Un telegrama oficial de Macao anuncia que hoy por la mañana, por haberle pedido los sitiados, cesaron las hostilidades, y a las siete Colowan fué ocupada por las tropas portuguesas.

Se supone que los piratas lusos, las tropas que guarnecen dicha colonia portuguesa para reprimir semejantes desmanes.

Muley Hafid martiriza a sus súbditos, pero en el fondo es un sentimental

(De nuestro servicio especial.)

LONDRES, 15. Habiendo sido informado sobre ciertas atrocidades atribuidas a Muley Hafid, el Sr. Grey contesta que, según los informes oficiales, no existe nada de lo que dijeron los periódicos. Sin embargo, Inglaterra está dispuesta a cooperar a todas las gestiones que se hagan para llegar a que terminen las crueldades; pero la cuestión de la reforma de la Administración interior de Marruecos presenta grandes dificultades. En cuanto a negarse al suceso a prestar dinero a Marruecos, dicho asunto concierne a otras naciones que a Inglaterra.



POBRECITOS FRILES, QUE SE QUEDAN DENTRO

Felipito Pérez, autor de altos vuelos, y Quisilant (Manolo), músico de mérito (dos que están dejados de mano del cielo, y que por impíos irán al infierno), anoche estrenaron un juguete de esos que tanto disgustan al culto y al clero; queridos amigos en Satán, yo creo que nosotros, todos, aplaudir debemos a los que procuran por todos los medios, bien en el teatro, bien en el Congreso, propagar con fruto los principios nuestros.

Tiene este juguete soltura y gracia; tiene dos números alegres y frescos, y tiene «maneras» y tiene argumento y tiene sentido común; ¡que yo creo que es el colmo, para como están los tiempos! Yo aplaudir con gusto, y ahora a aplaudir vuestro a los dos felices plumas que escribieron «Pobrecitos friles que se quedan dentro».

PARA EL CAPITAN CENTELLAS (Donde se halle.) Con la mejor intención, el flamante capitán dice que esta Redacción le tiene miedo a un ratón que sale en busca de pan. Con mis palabras mejores diré a Centellas, señores, que su valor no es notorio; el mató a Don Juan Tenorio, pero fué entre bastidores! Además, bien se adivina que un gato es una pampina para algunas Redacciones; ¡Hay aquí cada milina para matar los ratones!

Mingo Revulgo.

Los Parlamentos extranjeros

(De nuestro servicio especial.)

LONDRES, 15. La Cámara de los Comunes discute el crédito de 3.444.000 libras esterlinas para la construcción de barcos. El Sr. Asquith se opone a toda reducción de las fuerzas navales por la necesidad de defender los intereses ingleses en todas las partes del mundo y mantener el poderío de Inglaterra, guiándose con el programa de las demás naciones.

Según el presupuesto de Marina en discusión, tendrá Inglaterra, en 1913, 27 Dreadnoughts, contra 21 Alemania y 4 Italia. Termina el orador diciendo: «No hay nada de excesivo en eso; habíamos sondeado a Alemania para la reducción de las construcciones navales. La ley alemana, que impedía entonces toda reducción, prevé, sin embargo, una disminución después de 1912. De todos modos, los ingleses no tienen ningún motivo para disminuir las construcciones».

La Cámara de los Comunes rechazó, por 298 votos contra 70, la proposición de reducción de créditos para la construcción de barcos, y aprobó a continuación dichos créditos.

DEL CONCEJO

LA SESION DE HOY

Al empezar la sesión hay en los escaños del Consistorio una veintena de concejales, que conversan entre sí mientras el señor González Rojas dice que se queja el vecindario de que no se riegan las calles, y pide que una Comisión visite los talleres para arreglar el material inutil.

Tratando de cosas que se refieren al ramo de limpieza, y no es de esto de lo que se trata. Le hace observar las contradicciones en que ha incurrido censurando la falta de personal y oponiéndose a que el personal se aumente.

El Sr. Aguilera contesta también al señor González Rojas, quitándole valor a cuanto dijo este señor concejal, por infundado.

La moción de la Alcaldía sobre el asunto discutido se aprueba, con los votos en contra del Sr. González Rojas y de la minoría socialista.

Se aprueba el dictamen sobre reparto de correspondencia, proponiendo que se instalen timbres en las porterías para avisar a los vecinos la llegada del correo.

Es autor de esta proposición el Sr. Dorado y la defiende en términos razonados.

El Sr. Quejido habla de los gastos hechos en la Casa de Socorro del distrito del Hospital. Dice que el director se ha extralimitado en sus funciones, haciendo los gastos que le parecieran oportunos sin autorización del Ayuntamiento, y pidiendo después el crédito para reintegrarse o para pagar las 4.500 pesetas gastadas.

Hablan de este asunto otros señores concejales, sin poder desvirtuar lo dicho por el Sr. Quejido, que es el más acertado.

El Sr. De Carlos se esfuerza, con poca fortuna, en contestar a los Sres. Quejido y Murillo, que censuran el procedimiento de hacer primero los gastos y pedir después el crédito.

Con protestas por este concepto se aprueba el dictamen.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

El Sr. Triunfante habla para defender la proposición de dar el nombre de Avenida de la Libertad al Paseo de Recoletos.

Tomada en consideración, se acuerda que pase a Comisión.

Los de la Defensa Social y algunos monárquicos parecen poco dispuestos a que prospere esta proposición.

Se toman también en consideración otras proposiciones, y empiezan los ruegos y preguntas, leyendo el Sr. Torres Murillo un sueldo de España Nueva sobre inspección de Comarcas, y otros frutos sociales.

La Secretaría ruega a la Prensa que diga que hay una información abierta sobre este asunto en el Ayuntamiento, a la que todo el mundo puede acudir.

El Sr. Torres Murillo se extiende en consideraciones sobre este asunto.

Hablando después el Sr. Pérez Guerra, provocando un incidente, que el Sr. Franco reduce inmediatamente, y anuncia que hablará de este asunto con datos interesantes, demostrando abusos y casos de responsabilidad que alcanzan a los jefes de los negociados.

El Sr. Torres Murillo quita importancia a lo dicho por el Sr. Pérez Guerra y explica el por qué de lo que han parecido irregularidades.

El Sr. Catalina dice que se ve en un conflicto entre dos deberes, puesto que tanto el Sr. Torres Murillo como el Sr. Pérez Guerra son dignos de crédito y gozan de todas las simpatías de la ciudadanía.

Se queja de que la presidencia de autoridades especiales, que reducen a figuras decorativas a las Comisiones.

El Sr. Franco interrumpe al orador, diciendo que no puede negar esas autorizaciones y que las concede salvando todas las atribuciones de las Comisiones.

Termina la discusión después de breves palabras del Sr. Catalina insistiendo en que es ilegal cuanto se hace sin intervención de las Comisiones.

El Sr. Dorado se ocupa del asunto de la Plaza de España.

El ministro de la Guerra se niega en absoluto a hacer ese beneficio al pueblo de Madrid.

El Sr. Dorado exalta al Ayuntamiento para que mantenga sus prestigios contra la vejación de que se le hace objeto por parte de dicho ministro.

La propiedad de esos terrenos es discutible desde el tiempo de la Guerra. Son del Patrimonio de la Corona.

El Palacio de Buenavista es del pueblo de Madrid y ha pasado a propiedad del Estado sin razón ni derecho.

Si el ministro de la Guerra se opone al proyecto de la Plaza de España, debe ser desautorizado por el Ayuntamiento.

El Sr. Dorado, bien documentado, habla con elocuencia de las dificultades que han encontrado siempre las reformas urbanas de Madrid.

Propone que el Ayuntamiento acuerde, en uso de sus facultades, la apertura de la Plaza de España, a reserva de indemnizar a quien corresponda.

La minoría republicana aplaude la terminación vibrante del Sr. Dorado.

El alcalde promete hacer gestiones cerca del Gobierno.

El Sr. Barrio denuncia defraudaciones del Ayuntamiento y el hecho de que la Fábrica de Gas utilice para sus obras a los obreros del Ayuntamiento.

El hecho es verdaderamente escandaloso. El sobreestante Sr. Solsona resulta contralista del gas, valiéndose para ello de un testamento.

El alcalde promete corregirlo.

Después de otros ruegos y preguntas, se levanta la sesión.

DESDE VALENCIA

“Chantecler,” y la “Fornarina,”

Extrañale a Bonafoux que las Exposiciones no pueden pasarse sin un poquito de feria, y opina que las gentes conceden a este complemento más importancia que a la Exposición misma. Verdad es, y la experiencia prueba, que si las Exposiciones se concretan a su finalidad, sin otrocero a sus visitantes vermouths y entremeses de ningún género, caerían de público una vez pasados los primeros quince días siguientes a la inauguración.

El Parque de Atracciones de la Exposición es una verdadera y notabilísima feria. En el Teatro-Circo, por su parte, las películas últimas y de mayor novedad; presenta, también, los artistas que más sobresalen por su novedad, gracia, ingenio, fuerza, etc. Tiene días de moda, en los cuales son las señoras agasajadas con flores; hay los Urales, continuamente llenos, por la serie de sensaciones que al recorrerlos se experimenta, y singularmente por la *water-chute*, que es la sensación mayor que en su vida han saboreado los más de los que se someten a la prueba del agua.

La montaña rusa y la montaña rusa, el laberinto y el espejo mágico, con las audiciones fonográficas y los tránsitos circulares, son otros tantos espectáculos diariamente frecuentados por miles de forasteros y aun de ciudadanos de esta ciudad.

La Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

Pero como los espectáculos fijos no bastan a satisfacer la demanda de novedades y aun de ciudadanos de esta ciudad, la Exposición Nacional el culto terrorífico y entusiasta que les inspiró la Regional Valenciana del pasado año.

El 14 de Julio

(De nuestro servicio especial.)

Fiestas populares.

PARIS, 15. La fiesta nacional se ha celebrado en todo el país con el brillantez de costumbre, favoreciéndola un tiempo espléndido.

Las revistas militares se han verificado en todas partes en las incidencias que la detención de algún que otro antimilitarista, por dar gritos sediciosos, en Lyon, Tolosa y Burdeos.

Banquete en el Eliseo.

PARIS, 15. Como todos los años, ha dado en el Eliseo el presidente de la República, con motivo de la revista de Longchamps, un calumoso militar, al que asistían los reyes de Bélgica, y también el presidente del Consejo e individuos del Gobierno y todos los agregados militares extranjeros.

El rey, brindó por el Ejército francés, escuela de ferviente patriotismo, mostrándose muy agradecido por haber sido invitado a presenciar el impresionante e inolvidable espectáculo de aquella revista.

Contestó M. Fallières agradeciendo las manifestaciones del soberano y brindando por el valiente Ejército belga.

Terminado el acto, regresaron al rey y la reina al Ministerio de Negocios Extranjeros.

Durante la noche.

PARIS, 15. Reinó gran animación en París tanto por el día como por la noche.

La concurrencia ha sido enorme en los bailes populares instalados en todas las calles.

Todos los edificios públicos y numerosas casas particulares ostentan iluminaciones.

Los fuegos artificiales disparados en varios puntos, produjeron el entusiasmo de siempre.

Las sociedades industriales y el ministro de Hacienda

Los señores Vidal Ribas y Mascebra, presidente y secretario, respectivamente, de la Agrupación de Sociedades por acciones de Cataluña, han conferenciado con el ministro de Hacienda sobre los aumentos en la tributación de las Sociedades de todas clases, consignados en el proyecto de presupuestos leído recientemente en el Congreso.

Aquellos señores entienden, y así lo han declarado al ministro, que la difícil y precaria vida que en general arrastran las empresas mercantiles e industriales, no aconseja en estos momentos recargo alguno en materia tributaria, y que no tiene explicación plausible la derogación de las concesiones alcanzadas hace dos años en favor de las anónimas industriales, ya que desde entonces las circunstancias han empeorado todavía.

La sobrecarga que el proyecto impone a las sociedades todas, viene agravada con la creación de las cédulas graduadas, amenazador conjunto que dará por resultado, a no tardar, lo que ocurrió con la gallina de los huevos de oro. España, país pobre, es de los que más sacrificios se exige al contribuyente; fácil es prever las consecuencias de esta regla de conducta.

El señor ministro oyó atentamente a los comisionados, manifestándoles luego que no mantiene criterio cerrado en sus proyectos, pues no tiene hecho pacto con el error, y está dispuesto a modificar en ellos cuanto se le demuestre ser inoportuno o exagerado, a cuyo efecto abrirá después de las vacaciones una información oral y escrita ante la Comisión de Presupuestos.

Declaró a continuación el ministro que su propósito es ir decididamente al establecimiento del «Income tax» en toda su pureza, siendo su proyecto sobre cédulas el ensayo del sistema.

Los comisionados han estado conformes con este criterio mientras se suprima radicalmente toda otra contribución, evitando así que subsista la injusta desigualdad tributaria y la antieconómica multiplicidad de impuestos que hace tiempo tiene perturbado al contribuyente español.

DE VALENCIA

(De nuestro servicio especial.)

Comemorando una fecha.

VALENCIA, 15. Anoche se celebró en el Circolo de la Unión Republicana de la calle de Libreros un te, en conmemoración del 14 de julio.

EL PARLAMENTO

SENADO

Se abre la sesión a las tres y veinte, ojea la presidencia de D. Amós Salvador. Diez señores en los escaños y ocho en las tribunas. (La música y de aquí, que decía Lagartijo.) En el banco azul los ministros de Fomento, Gracia y Justicia y Marina. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Para el cargo de senador el obispo de Guadix, y pasamos a

Ruegos y preguntas.

El Sr. POLO y PEYROLON formula un ruego relacionado con el aumento de caudal de aguas en los distritos de Albaida y Onteniente, donde la sequía causa grandes daños a los horticultores.

El Sr. TESTOR interviene para ampliar dicho ruego a los distritos de Chelva y Ayora.

El señor ministro de FOMENTO promete ocuparse de estos asuntos.

Rectifica el Sr. POLO y PEYROLON, y lo hace a su vez el Sr. TESTOR. También rectifica el señor ministro de FOMENTO.

El señor marqués de ROZALEJO pide al ministro de Fomento que, si se han de llevar a cabo las obras, se amplíen a la provincia de Castellón.

Otra vez rectifica el ministro de FOMENTO.

El señor duque de SAN PEDRO DE GALATINO ruega al Sr. Calbetón que se atienda al regadio de la zona denominada «El Templo», sita en la vega de Granada.

Le contesta el ministro de FOMENTO.

El Sr. ALVAREZ GUIJARRO pregunta al ministro de Gracia y Justicia si considera vigente en todas sus partes la ley Hipotecaria de 21 de abril de 1901, por que se ha hecho una edición que está en completa discordancia con dicha ley, hasta el punto de que se ha empezado por no publicar esa edición en la «Gaceta».

Le contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, diciendo que esa edición se ha publicado ya.

Rectifica el Sr. ALVAREZ GUIJARRO, insistiendo en que la nueva edición de la ley de 21 de abril no ha aparecido en la «Gaceta», pues la que se ha publicado en el periódico oficial es muy otra de la que las Cortes ordenaron al anterior ministro.

Y termina anunciando al ministro de Gracia y Justicia una interpección sobre este asunto.

Rectifica también el Sr. RUIZ VALARINO, poniéndose a las órdenes del orador para cuando quiera explicar la interpección anunciada.

Rectifican nuevamente ambos señores.

El Sr. ROLLAND se ocupa de la construcción de una carretera desde Aixá hasta la frontera francesa.

El Sr. CALBETÓN promete interesarse por el ruego del Sr. Rolland.

Orden del día.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley ratificando el Convenio de Berna, revisado, sobre la propiedad literaria y artística, firmado en Berna el 13 de noviembre de 1908.

El Sr. RAHOLA pide que se haga constar que al aprobarse el dictamen queda el Gobierno español obligado a sufragar los gastos de las oficinas que se necesitan.

Se aprueba el proyecto de ley con la aclaración del Sr. Rahola.

Se aprueba el dictamen de la Comisión de Presupuestos acerca de la concesión de un crédito de 340.725,75 pesetas al presupuesto vigente, Sección novena, Ministerio de Hacienda, con destino a satisfacer los gastos que se ocasionen con motivo de la confección y suministros de títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Se aprueba el dictamen del proyecto de ley autorizando al Gobierno a declarar que los gravámenes establecidos en el Consejo sanitario de Tángier no están comprendidos en la exención de contribuciones a favor de los españoles en Marruecos.

Se discute el dictamen de la Comisión de Actas, proponiendo sea admitido al ejercicio del cargo de senador, por haber justificado su aptitud legal, el Sr. D. Arturo Ballesteros y Rubio, elegido por la provincia de Cuenca.

Impugna este dictamen el Sr. ALVAREZ GUIJARRO, diciendo que la única prueba de la aptitud legal del Sr. Ballesteros es la palabra de un Sr. Corrocher, con la cual no puede ni debe convencerse el Senado.

Se suspende la discusión, en vista de que no hay en la Cámara ningún individuo de la Comisión que conteste al Sr. Alvarez Guijarro.

Se toma en consideración la proposición de ley del marqués de SANTA MARIA DE CABRERIZO, incluyendo en el plan general de carreteras una de Lángreo a Gijón y otra de Pola de Lena a Pelguerras.

Y se levanta la sesión a las cinco y diez.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Después de D. Dalmacio Iglesias interviene en el debate D. Alejandro Lerroux, cuyo discurso publicamos en otro lugar.

La sesión de hoy.

A las tres y quince minutos se abre la sesión, bajo la presidencia del conde de Romanones, y estando en el banco azul el ministro de la Gobernación, Sr. Merino, solamente.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se entra en el período destinado a

Ruegos y preguntas.

El Sr. MONTES HERRERA se ocupa del estado en que se halla la casa de Correos y Telégrafos en Sevilla, y de la necesidad urgente que hay de atender a servicio tan importante, reclamando para ello el apoyo del Gobierno.

El ministro de la GOBERNACION le contesta, diciendo que atenderá debidamente los deseos del diputado y de la población.

El Sr. CAÑAL dirige un ruego al Gobierno, y en nombre de éste le contesta el ministro de la GOBERNACION.

(Toma asiento en el banco azul el ministro de Hacienda.)

El Sr. BARRAL dirige un ruego al ministro de la Guerra acerca de la cesión de un edificio que pertenece a este ramo y que, por necesidades de la población, debía ser cedido a Valencia.

Pide a la presidencia que traslade este

ruego al ministro por hallarse ausente de la Cámara, y así ofrece hacerlo el conde de ROMANONES.

El Sr. BERGAMIN pide que se le reserve un turno para intervenir en la interpección que se ha de explicar sobre la política del Gobierno en la ciudad y provincia de Málaga.

El Sr. AZZATI pide al ministro de la Guerra que traiga:

1.ª Una lista de los religiosos que, teniendo edad para cumplir con el deber de servir a la Patria, no se incorporaron a filas durante la pasada guerra de Melilla.

2.ª Una lista de los reservistas que habían constituido hogares y se les arrancó el fusil para llevarlos a la guerra.

Como es de gran importancia—dice—me urge que se traigan estas listas, para hacer la interpección debida.

Luego pide se traiga un expediente, y le contesta el ministro de HACIENDA diciendo que atenderá los ruegos del diputado.

Se entra en el

Orden del día.

Se aprueban varios dictámenes sobre obras públicas de gran interés.

El Sr. RODES habla contra la concesión de un crédito extraordinario, siendo contestado por el Sr. ZABALA, de la Comisión.

El Sr. ESPADA combate el mismo crédito en un discurso bastante extenso, y seguidamente usa de la palabra el Sr. SALLAS para combatir también este crédito, que hace referencia a gastos secretos del Ministerio de la Gobernación.

El Sr. MERINO defiende estos créditos en un largo discurso.

Incidente y escándalo.

El Sr. RODES vuelve a hacer uso de la palabra para combatir la concesión de este crédito de 200.000 pesetas para gastos secretos del ministro.

Pide que se justifiquen estos gastos, porque ello da lugar a que se suponga que ese dinero va destinado a pagar los gastos de los candidatos ministeriales que han de luchar en las próximas elecciones.

Estas palabras producen un fuerte altercado en la Cámara.

La mayoría, de pie, protesta y pide, a grandes voces, que retire sus palabras el orador solidario.

El Sr. RODES continúa: Cuando se discute la política electoral del Gobierno, yo demostraré a la Cámara que ha habido candidatos ministeriales que se han vanagloriado que el ministro les pagaba los gastos de su elección.

Se vuelve a reproducir el escándalo de un modo formidable, y durante diez minutos todos gritan y nadie se entiende.

—¿Qué lo prueba! ¿Que lo prueba!—gritan unos.

—Eso es una mentira—dicen otros.

—El candidato por Borjas; ahí hay uno—grita Salvatella.

—Que retire esas palabras! Fuera, fuera! se oye en los bancos de la mayoría, y durante diez minutos las interpecciones se suceden sin interrupción.

Por fin, a fuerza de campanillazos, se calman los nervios de los diputados, y el Sr. RODES prosigue su discurso, diciendo que cuando se discute esa política del Gobierno de Canalejas, puntualizará los cargos y denuncias.

El PRESIDENTE: Entonces hablará su señoría de ellos, ahora es impertinente. (Bien, en la mayoría.)

El ministro de la GOBERNACION contesta brevemente al diputado solidario, y al preguntar si se aprueba el crédito, los republicanos piden votación nominal.

Verificada ésta, se aprueban los créditos por valor de 200.000 pesetas, por 102 votos contra 71.

(Toma asiento en el banco azul el señor Burrell.)

Continúa el debate político, concediendo la palabra la Presidencia al Sr. Lerroux.

HABLA LERROUX

Comienza el jefe del partido Radical haciendo un ligero resumen de lo dicho por él en la tarde de ayer, y entra a tratar del llamado crimen de Hostafranchs y de las manifestaciones hostiles de que fue víctima en Rubí.

Habla de la banda que dirigía Juan Ruil, diciendo que en todo aquello que se descubrió no hubo ni la menor mancha, no ya para el orador, sino para ninguno de los afiliados al partido Radical.

En cambio uno de los que en aquella banda figuraban era sacristán y pertenecía al partido carlista. Y no obstante no hallarse mezclado ningún radical en estos hechos criminosos, se estuvo jugando el equívoco, para buscar alguna mancha que fuese deshonra y baldón para el partido que yo dirijo en Cataluña.

El Sr. Maura me expulsó de España, creyendo que deshacía al partido Radical. Pero allí quedaron hombres modestos, pero entusiastas, que teniendo fe en los ideales lograron continuar la obra de organización y propaganda. Y en esta labor prestó eficaz ayuda el ilustre Sol y Ortega, contribuyendo con una gestión noble y desinteresada, a la que debo yo rendir un tributo de gratitud, justo y merecido.

Y cuando, a pesar de todas las persecuciones, no se ha podido acabar con un partido, que es lo que demuestra? Demuestra su vitalidad, su energía y su fe en la democracia y en la práctica de las virtudes ciudadanas.

El Sr. Maura fracasó en todo Cataluña. No pudo acabar con el partido Radical y ofrecer a la monarquía su destrucción. Fracasó en este su empeño y en todos los demás aspectos de la política nacional.

Para señalar esto basta con fijarse en el proyecto de ley sobre régimen local, donde se daba puñalada de muerte al sufragio universal, que fracasó ruidosamente.

También fracasó en el llamado proyecto de ley sobre represión del terrorismo, que nos avergonzaba ante Europa. También fracasó en el proyecto contra el duelo, porque no supo o no pudo sacarlo de la mano.

Dirige luego ataques al Sr. Maura, de quien dice que carece, a pesar de su edad, de la serenidad y ecuanimidad necesarias para ocupar el alto puesto en que se ha colocado. Señala su impetuosidad y su vehemencia como características de su moralidad, y puntualiza el exceso pasional y la falta de serenidad del espíritu, para deducir las desgracias que tal política podía proporcionar al país.

Trata luego de su política y de la labor personal que él aporta a la obra de la Conjunción republicano-socialista.

Hace historia de su gestión en Cataluña, comenzando por narrar el estado de Barcelona cuando él llegó a aquella capi-

tal. Con este motivo vuelve a repetir lo dicho ayer tarde para fijar bien los términos y poder deducir luego las consecuencias que le importa puntualizar.

En esta sucinta reseña hace un estudio de los elementos que integran la vida política en Cataluña, señalando la verdadera posición de separatismo coincidiendo con los sentimientos del pasado, con los elementos de la derecha.

Habla de la bandera patria y del amor al Ejército, marcando que nadie como los republicanos le aman y le quieren, porque en días amargos supieron exponer el pecho en las Ramblas para evitar que los oficiales fueran vergonzosamente corridos por los enemigos de la Patria.

Trata de la ley de Jurisdicciones, diciendo que todos los demócratas, todos los liberales, todos los radicales y todos los elementos sanos del Ejército deben repudiarla, porque no debe haber leyes especiales para su defensa siendo todos buenos españoles.

Señala en este punto que los menos defensores del Ejército han sacado 30.000 pesetas de los fondos secretos de Gobernación para pagar a la imprenta del «Curt» los desperfectos que los militares causaron en aquella redacción y talleres, en defensa de su honor y su dignidad.

Termina su primera parte del discurso notando la obra municipal de su partido y la gestión radical de los concejales.

Trata luego de las concomitancias de que se le acusa con los partidos monárquicos, y reta a todo el mundo a que señalen un hecho en el que haya pedido protección oficial para efectos políticos de ninguna clase.

Aquí están el Sr. Moret y el Sr. Canalejas, dice—que digan si jamás reclamaron nada para su política. (Sensación. Ambos políticos hacen signos negativos.)

A la hora de cerrar esta edición continúa el Sr. Lerroux su admirable discurso ante la Cámara completamente llena y ante todo el Gobierno. Diputados, tribunas y Gobierno siguen atentamente la sensacional oración parlamentaria de nuestro entrañable y querido jefe.)

Noticias cortas del extranjero

ROMA, 15. En Mesina se han sentido fenómenos sísmicos, sin consecuencias.

MILAN, 15. En Corvelli se ha declarado un incendio en un gran taller de carpintería, quedando destruido todo el edificio.

LISBOA, 15. Se está en negociaciones para establecer un rápido diario entre Lisboa y Madrid, pasando por Barcelona.

PARIS, 15. Comunican de Odessa que en un choque ocurrido entre dos vapores de pasajeros han perecido 106.

LONDRES, 15. Los patronos metalúrgicos de Budapest han dirigido una circular a sus obreros, manifestándoles que si no desisten de la huelga los obreros que han ido a ella, el día 30 se habrán cerrado todos los talleres y quedarán sin trabajo más de 25.000 obreros.

PARIS, 15. Comunican de Gante que ha fallecido esta mañana el aviador Kinet, quien se cayó con su aparato el domingo pasado.

LONDRES, 15. Comunican de Québec que un tren del «Canadian Northern» railway, que transportaba a 600 emigrantes, ha quedado destruido a consecuencia de un accidente.

Se cuentan un muerto y numerosos heridos.

NUEVA YORK, 15. Las selvas del Estado de Montana occidental están ardiendo.

La ciudad de Whitefish está cercada por las llamas y se encuentra en una situación muy grave.

BERNA, 15. En el Congreso internacional de ferrocarriles, el presidente leyó un mensaje de simpatía del rey de España, que fue transmitido por el ministro de España en Suiza.

Choque de frenes

UN MUERTO Y VARIOS HERIDOS

Según noticias oficiales facilitadas en el Ministerio de la Gobernación, esta mañana, al pasar el rápido de Irún por la estación de Viana, pueblo de la provincia de Valladolid, chocó con la vía muerta con todas las portezuelas abiertas.

El rápido fue arrastrado y arrancando todas las puertas de los coches del mixto, produciéndose entre los viajeros el pánico que es de suponer.

De todas las coches saltan gritos de espanto y ayes desgarradores.

Paró el rápido y se prestaron en seguida los auxilios propios del caso.

De resultas del choque quedó muerto un viajero, que parece es un banderillero llamado el Currito, y heridos varios más, entre ellos, gravísimo, un sacerdote.

Huelguistas y «esquirols»

Obreros heridos.

Los obreros que trabajan en la litografía del Sr. Palacios se han declarado en huelga hace varios días.

En esta actitud no han sido secundados por otros de los compañeros de trabajo, los cuales han continuado prestando allí sus servicios.

Entre éstos se encuentra el obrero Baldomero Castellanos Torres, y esta mañana se dirigía tranquilamente a trabajar, cuando al llegar a la calle del Conde Duque se le acercaron dos de sus compañeros huelguistas.

Llámase éstos Julián Palacios Martínez y José Rodríguez Vacas, y ambos se dirigieron a Baldomero, manifestándole con palabras insultantes que debía abandonar el taller, o de lo contrario, habría de entenderse con ellos.

Negóse resueltamente el interpelado a dejar el trabajo en la litografía del Sr. Palacios, y entonces los dos huelguistas se arrojaron sobre Baldomero, desahogándole grandes golpes con unos vergües que le prevenían llevaban.

Al verse agredido por sus dos ex compañeros, trató de huir, pero como no pudo conseguirlo, se acordó de que en un bolsillo de la americana llevaba unas tijeras, que por encargo de su maestro había comprado la noche anterior, y sacándolas, se armó con ellas, arrojándose sobre Julián Palacios, que era quien con más fuerza le agredía.

Lograron pegándose los tres litógrafos hasta la calle de Alberto Aguilera, y dos guardias municipales que salían de la intendencia de Alcaldía, se interpusieron entre los contendientes, poniendo fin a la reyerta.

Resultaron con heridas y contusiones leves Baldomero y Julián, y éste y José Rodríguez fueron puestos a disposición del Juzgado de guardia por ejercer coacción sobre el primero.

BARCELONA

POR TELEFONO

(DE NUESTRO REDACTOR)

Regreso de Calbetón.

BARCELONA, 15. El ministro de Fomento visitó el Palacio de Justicia y la Granja experimental.

Ha salido en el rápido para Madrid, despidiéndose en la estación las mismas autoridades que fueron a recibirle esta mañana.

Dicen que el viaje del Sr. Calbetón ha tenido por verdadero objeto el conferenciar al ministro con el general Weyler.

También dicen que es probable venga a desempeñar el Gobierno civil, quedando el Sr. Muñoz en el Supremo.

La causa del terrorismo.—Varias noticias.

BARCELONA, 15. El Juzgado especial que instruye las causas llamadas del terrorismo ha mandado llamar a varios fundadores de la capital a fin de que dictaminen acerca de los objetos explosivos.

La despedida del ministro de Fomento ha sido fría en extremo. En la estación se extremaron las precauciones.

El jefe de Policía de la frontera ha conferenciado con el gobernador, manifestándole que se exageran los propósitos levantiscos de los empujados, que por ahora nada hacen que justifiquen los temores inspirados.

El guardia José Ferrer, hermano del director de la Escuela Moderna, sufrió ayer en la calle del Carmen un accidente.

Parece ser que desde que fue fusilado su hermano padece de ataques con gran frecuencia.

Ignorase por qué, han suspendido las Juventudes Radicales el mitin que tenían anunciado para el domingo en la Casa del Pueblo.

En Igualada se celebrará el domingo una manifestación en favor de las víctimas de la guerra carlista.

En un taller de pirotecnia de la barriada de Gracia se declaró esta mañana un incendio, que fué sofocado a los pocos momentos.

A bordo de un vapor han sido detenidos varios franceses que celebraron ante la fecha de la toma de la Bastilla haciendo varios disparos al aire.

Entre los obreros huelguistas y los esquirols se produjo esta mañana una pequeña colisión, haciéndose algunos disparos por ambas partes.

La Policía intervino, disolviendo a los dos bandos.

El gobernador ha manifestado que no quedan más huelgas pendientes que la de los conductores y cobradores de ómnibus de la Sociedad La Española y la de los metalúrgicos de San Martín.

Se dice que mañana regresará a Madrid el gobernador, Sr. Muñoz, trayendo una amplia amnistía.

Calderón.

Sensible accidente

Del piso tercero de la casa número 6 de la calle de Aduana, se ha caído esta tarde un bolijo.

¿Cómo y dónde estaría colocado para caer a la calle?

Lo lamentable del caso es que el bolijo cayó en el instante crítico de pasar por aquel lugar una mujer, llamada Milagros Hernández, que sufrió varias heridas graves en la cabeza.

No hay derecho, respetables vecinos. Una cosa es que quieran ustedes beber el agua fresca y otra que pongan en peligro la cabeza de los transeúntes.

El inquilino de la habitación ha sido detenido.

CARTA DE BERLIN

Política interior.—La aerostación militar.

El kaiser es feminista.

Se ha calmado la agitación producida por la última enciclica. Subsiste, sin embargo, una irritación sorda entre los protestantes, pero van disminuyendo la intensidad de las polémicas en la Prensa y el número de las manifestaciones públicas.

Los periódicos que tienen relaciones con la corte, son los que han predicado la calma; pues en los círculos oficiales veían con inquietud que el conflicto, en un principio exclusivamente religioso, se extendía al terreno político.

Se ha querido evitar que se rompa la alianza de los conservadores con el centro y se ha conseguido que la tormenta pase por encima del bloque, sin descargar sus rayos.

Continúan los cambios ministeriales. Desde que ocupa su puesto el nuevo canciller, han dimitido los ministros de las Colonias, de Negocios Extranjeros y de Hacienda, y se habla ahora de las dimisiones del ministro de Comercio de Prusia y del secretario de Estado de la Marina.

Se comentan mucho estos cambios continuos en el alto personal de la política, siendo imposible indagar sus causas.

De la dimisión del ministro de Hacienda se dice que obedece al disgusto que ha causado la baja de los valores del Estado.

Pero esa baja se debe al público y no al ministro, que ha hecho cuanto ha podido para impedirlo, obligando a las compañías de seguros, a las cajas de ahorros y a las de depósitos a comprar títulos de la Deuda.

Todo fué inútil, y es probable que el nuevo ministro no consiga lo que no logró conseguir su predecesor.

La baja se debe, según el director de la «Deutsche Bank», al modo extravagante con que se lleva la contabilidad pública. Esto puede haber influido en las cotizaciones, pero la verdadera causa de la depreciación de los valores públicos reside en la continuidad de las emisiones que pesan sobre el mercado.

La cuestión financiera es aquí, como lo es en Austria y en Hungría, la más grave de cuantas preocupan a los hombres políticos, porque el desquiciamiento de la Hacienda puede servir de argumento a los socialistas en sus campañas.

Alemania se propone crear una flota aérea compuesta de aeroplanos armados, que puedan luchar contra los dirigibles.

El problema consiste en conseguir que esos aeroplanos militares, dotados de ametralladoras, puedan elevarse a 1.500 metros.

Si esto se logra, habrá que renunciar a construir grandes dirigibles, que no podrán luchar contra los aeroplanos, porque éstos evolucionarán con mayor facilidad.

El proyecto consiste en construir monoplanos, algunos aparatos Wright y algunos aeroplanos del modelo ideado por el comandante Farveel. Los dirigiran dos pilotos, para el caso en que uno de ellos resultara herido.

Tendrán pequeñas ametralladoras, cargadas con pequeños obuses y aparatos fotográficos. Algunos de ellos llevarán dos motores, por si uno de ellos sufriera desperfectos.

Esto es lo que se dice aunque en los centros militares se guarda la natural reserva acerca del sistema que el ejército

SALOPINA

MUÑOZ Y PALACIAN

Cura los dolores reumáticos : : :
Cura los dolores de muelas : : :
Cura los dolores de cabeza : : :
INSTANTÁNEAMENTE

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.ª—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES EN HUÉLVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

Curiosidades y extravagancias

El Comité Central de la Federación Italiana de los Trabajadores del Libro ha publicado un importante trabajo de estadística acerca de su situación financiera y moral.

La situación económica de dicha Federación es próspera. En cuanto a su fuerza, se halla distribuida en nueve grupos regionales con sus correspondientes Comités.

El primer grupo comprende el Piamonte, cuyo Comité reside en Turín; el segundo, la Liguria, con domicilio en Génova; el tercero, la Lombardia, con sede social en Milán; el cuarto, Venecia, establecido en esta misma capital; el quinto, Emilia, cuya dirección está en Bolonia; el sexto, Toscana, con residencia en Florencia; el séptimo, Lazio (región romana), con domicilio en Roma; el octavo comprende las provincias napolitanas, y el noveno, la Sicilia.

En las regiones lombarda y piamontesa es donde la organización de los obreros de las Artes gráficas ha adquirido mayor desarrollo en Italia, circunstancia que suponen obedece a residir en Milán el Comité Nacional de la Federación, cuya influencia irradia en aquellas regiones más activamente.

Por este motivo se propone que en el próximo Congreso federal se acuerde que la residencia del Comité Central sea Nápoles.

Mañana publicaremos una hoja extraordinaria con el discurso íntegro de don Alejandro Lerroux.

RUZON DE "EL RADICAL,"

¡Vaya un secretario!

En el pueblo de Villarrasa, provincia de Huelva, hay un secretario que es de oro en el Ayuntamiento.

Escamado el pueblo por la mala administración que de sus fondos hacen los conservadores, se ha levantado un rumor público, que ha llegado a tomar tal consistencia y forma que asustó al propio secretario.

Para defenderse o para disuadir a la opinión se ha descolgado con una hoja, pretendiendo desviar los rumores por otros causas. Pero como nada pasa sin su réplica en este mundo, el médico de dicho pueblo se ha encargado de hacerla.

Y efectivamente, por calles y plazas de Villarrasa se ha repartido otra hoja del médico, D. Luis Ramírez Cruzado, que canta las verdades y las dice como puños.

Y para no hablar más por nuestra cuenta, insertaremos lo más interesante de ella, y dejemos al buen juicio del lector el calificativo que quiera aplicarle al buen secretario del Ayuntamiento de Villarrasa, don Eduardo Cortada Camero.

La hoja del médico dice así:

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

JOSE MARIA SANTOS

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

LA CASA DE MAS SURTIDO Y QUE MAS BARATO VENDE

ESPECTACULOS PARA HOY

Asolo.—7.30.—El alma del pueblo.—La reina Mimi.
Gran Teatro.—7.30.—Las brujas.—El país de las hadas y el posteo de la vida (doble).
Benavente.—7.30.—Peluqueros y el carnaval de Venecia.—Peluqueros y el carnaval de Venecia (doble).
Cinematógrafo.—En todas las secciones y especiales de películas de 6 a 8. Exposición del Retiro. (Calle de Alfonso XII).—Tanto entrada libre, tanto dando todos los reos.—Noche. Concierto musical. Tres secciones de cinematografía.—Caracul parisiense.—Tobogan aéreo Chantecier.—Ferretería en miniatura.—Tombola. Tiro al blanco.—Banco. Teatro infantil.—Autómata.—Fotografía, etc.—Entrada al Parque, 30 céntimos.—Los niños gratis.
Novedades.—7, 9 y 10.—Secciones de cinematografía y variedades.—11.15.—Sección especial.
Elisa.—8.15.—La república del amor.—La verba de la Paloma.—La alegría de la huerta.—El hijo de la castellana.—Solo para solteras.
Roma.—Secciones desde las 7.30.—Artísticas películas.
Puerto de la Castellana.—Todos los días, grandes atracciones, cinematografía.

Company, fot. Fuencarral, 29.
NUEVO PARIS
 17, Espoz y Mina, 17
 Calzados últimos modelos, de lujo económicos.
 10, ESPOZ Y MINA, 10
 Siempre tiendas de Lujo

City Lineal.—Máquina voladora.—Casino.—Conciertos.—Rerros varios. KURSAAL.10.—Gran Olivares.—Paqueta Escribano.—Señor Sigdall.—Mabel.—Elder.—Hermanas Garnier.—The Balzer's.—L. de Vincense.
Salón Nacional.—Desde las 10 de la noche, secciones de cinematografía. Imperial.—8.30.—Secciones especiales de películas. Teatro Olimpia.—Desde las seis y cuarto secciones de cinematografía y variedades por las notables artistas Candelaria Medina, Pilar Colón, pareja Sánchez-Díaz, Adela Cúas, Enriqueta Calleja, Las Punks, Lucrécia Blanco y demás artistas, representándose también una "Fiesta en Triana" que está llamando la atención del público.
Rever de Chamberi.—De 8 a 12.30, cinematografía al aire libre, tobogan, banda de música, bar, cervecería y otras atracciones. Entrada permanente, 15 céntimos.



COMPANIA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18. Y MONTERA, 8

EL GLÓBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.
Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 5 el frasco.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO
Neurasténicos! Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
 Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.
Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO

DE MENTOL Y COCAINA
 La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
 Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.
Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1.50 caja.
 Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Corsés Regulez
 Hechos y a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo.
 9, BORDADORES, 9

Acaba de publicarse ANTE LA BATALLA
 folleto de actualidad con el retrato de Alejandro Saura por Ernesto Bask.
 INDICE: 2000 víctimas.—Los responsables: castigo necesario.—¿Treguas?—La huelga en Suecia.—Programa social, milicia, secularización. Intellectuales y campesinos.—Peligros de fuera.—Sergi y la Semana Trágica.—Roma en 1870 y ahora.—España indefensa.—Luzas y Soriano en Melilla.—Los republicanos ante la Huelga.—Perspectivas.—Precio: 50 céntimos: 6 por 2 pesetas, franco. BIBLIOTECA GERMINAL, Madrid, Alcalá, 10.

ESQUELAS DE FUNERAL Y ANIVERSARIO
 se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 3.
 TELEFONO 1.330.

FORMULAS para elaborar en casa toda clase de remedios de urgencia, las facilitó, a precios sumamente económicos, René Duclaud—Químico—Buen Retiro, 139

SUS CHOCOLATES BOMBONES Y NAPOLITANAS
 Variado surtido en tes legítimos de la China. Especialidad de la Casa "TE HOA-SSE", en cajas metálicas de 1,25, 2,50 y 5 pesetas.

PARA COMPRAR CALZADO BUENO Y ECONOMICO NO HAY CASA IGUAL COMO LA DE
José María Santos
 EN LA calle de Toledo, núm. 26
 CON INMENSO SURTIDO EN TODAS CLAS ES

Pastillas RONALD
 Cloro-boro-sódico y con coquina. De eficacia comprobada por los médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.
ACANTHEA VIRILIS
 Foliglicerofosfato RONALD.—Medicamento antineurótico y antidiabético.
ELIXIR ANTIBACILAR RONALD
 (Thiofoc cinamo-vanadico fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho.
 De venta en todas las farmacias y en la del autor, N.º 6, Eze de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 6.

Acaba de publicarse la interesante obra titulada CROQUIS TELEGRAFICOS
 con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.
Precio: 4 pesetas.
 De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 5 y 7, y en la Dirección general de Telegrafos, portería. A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

LA CASA más económica en joyas y relojes, digan lo que quieran los que se llaman almacénistas y fabricantes de dichos artículos, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, a 5 pesetas.
 " " pared, a 3 pesetas.

Compan oro, plata, platino y alhajas

13 MONTERA

POSTALES y construcciones para niños
 Al pueblo y la ciudad más distante y que no tengan ocasión de comprar las últimas novedades, envío en certificado:
 » 2.50, 15 postales gran fantasía y catálogos de precios;
 » 2.50, un precioso álbum para 10 postales.
 » 2.50, seis juegos distintos de puzzles (gran novedad).
 » 2.50, un álbum pictórico con las pinturas a la acuarela.
 » 2.50, caja con 6 animales de enseñanza zoológica.
 » 2.50, 100 conchitos instructivos y morales.
 » 2.50, 40 construcciones distintas y loto de Syndicat.
 » 2.50, 60 postales, vistas de Madrid, todas distintas.
 » 4.00, 20 postales de música de autores apañados.
 » 5.00, 20 postales escenas galantes, muy sugestivas.
 Los pedidos, acompañados de un importe en libranza, sellos de 0.15 ó cheque, a A. Reyes Moreno, Canillas, 15 (Prosperidad). Grandes descuentos a revendedores.

BIBLIOTECA REPUBLICANO-ESPAÑOLA LERROUX.
 Con este título comenzará en breve la publicación en la República Argentina de una biblioteca de folletos elegantes, temáticamente editados, que constarán de 64 páginas en octavo.
 Desearo inaugurar la biblioteca con alguna producción de nuestro gerente, Alejandro Lerroux, está preparando el folleto titulado
EL EVANGELIO RADICAL
 en el que se marcan las orientaciones de la Democracia revolucionaria.
 De un precioso color rubio fino el cubre la primera italiana. Señoras, no hay nada mejor!

Anuncios España y Extranjero.—Importación y exportación.—Representaciones nacionales y extranjeras
J. MALLORQUÉ Y COMP.ª (S. en C.)
 Rambla de las Flores, 13, pral.—BARCELONA
 Teléfono 1.371

LA PRENSA
 AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS
 Carmen, 18.—Teléfono 123

AGUA DE LAVERNIERE
 Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
 PINA Y NONELL.—Consejo de Ciento, 288.—BARCELONA

El número 40 de EL PROGRESO Edición ilustrada
 SEMANAL DE BARCELONA
 Es un número verdaderamente notable.—28 páginas
 Republicanos: Comprad EL PROGRESO—20 céntimos ejemplar
 De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

COLOCACIONES
 se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo al sello de respuesta al Director del Comercial Institute
Broadway, 573, New York, U.S. A.

La Central Anunciadora AGENCIA DE PUBLICIDAD
 Esquelas, anuncios en general. La más económica. Podrá tarifas gratis. Única agencia abierta hasta las once de la noche.
FUENCARRAL, 30, 1.º

EMPLEADO
 Ofreciese un joven de diecisiete años para cualquier empleo decente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración.
 Contestaciones a J. B. Z., en la Administración de EL Radical.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
 Montera, 19, MADRID
 Teléfono núm. 517.

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales.—Envía tarifas a las personas que las pidan.

Se admiten esquelas de defunción y aniversario.



La Fortuna
 MADRID

Chocolates finos
 Galletas y Bizcochos
 SISTEMA INGLÉS

De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

Señores Anunciantes

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.
 Esquelas de sepelio, novenario y aniversario

GOVERNMENT Y MANAGISTA DEL INSTITUTO RUBIO
 Se ofrece para asistencias. TETUAN, 15. D.ª Francisca Belgado
NADIE COMPRENDE a las señoras, sin que prevenga los discos mercedarios que acaban de llegar.

IMPRENTA GUTENBERG
 DE ISIDRO IBARRA
 a cargo de Emilio G. Linera.
 Trabajos especiales para el Comercio, B. L. M., Programas, Carnets, Membretes para cartas, Circulares, Sobres, Facturas, Libros, Folletos y Periódicos.
 Travesía de Trujillos, n.º 2
 MADRID
 PÍDANSE PRESUPUESTOS

Joven de 24 años
 español, habla bien francés, inglés, alemán y portugués. Sabe italiano, mecanografía y taquigrafía. Tiene práctica de grandes oficinas inglesas, es literato muy leído y toca el piano.
 Deseara una colocación o trabajo fijo de secretario, oficina, editorial, colegio, academia ó periódico. Pretensiones modestas. Razón, en esta administración.

JANE CAMERON

LA VIDA EN LAS PRISIONES DE MUJERES DE INGLATERRA

Desgraciadamente para el extranjero, se aclimató poco a poco y se dejó ganar por nuestras risas, nuestras canciones y nuestras alegres salidas y no se enteró de que fue reemplazada con otra copa la que acababa de vaciar.
 Cuando volvió a la carga no dejamos de mirarlo.
 Era un hombre todavía joven, robusto, a quien el sol de los trópicos parecía haberle curtido la fisonomía abierta y franca.
 De pronto, y a mitad de beber la copa, se detuvo.
 —¿Qué significa esto?... No me habéis dado el mismo whiskey—gritó.
 —¿Os parece—replicó al instante el falso irlandés—? Sin embargo, la botella no ha sido cambiada...
 Nuestro hombre, sólo a medias aceptó la excusa.
 Su aturdimiento no era completo y su inteligencia funcionaba todavía lo bastante para hacerle comprender en qué mal paso se había aventurado.
 Se levantó, arrojó la copa al suelo con

una maldición contenida é hizo ademán de salir; pero Black-Barney, poniéndose a la puerta y recatando el rompecabezas que empuñaba en la mano, ocultó tras la espalda, le cerró resueltamente la salida.
 Conocía lo bastante su fisonomía para leer en ella la determinación de acabar a todo trance.
 —Déjame pasar—dijo el extranjero.
 —No se arrojan en vano mis copas—replicó Barney.
 —Es justo... ¿Cuánto debo?...
 Y el desgraciado llevó la mano a su bolsillo; precisamente entonces se manifestó el efecto del poderoso narcótico, del que había bebido la mitad.
 Su mirada turbada, sus extraviados gestos, señalaban el momento decisivo.
 Barney le dió un golpe violento bastante para derribarlo; pero, como os decía, era un hombre vigoroso que no se aturdiría tan fácilmente; se rehizo al momento de caer, apoyándose en la barandilla de la chimenea.
 —¿Qué habéis venido a hacer aquí?—preguntó, y al propio tiempo preparado para acometer a puño cerrado, la cabeza baja, se lanzó contra Barney, a quien exasperó la inesperada resistencia.
 Por habituada que estuviese a escenas de este género, un presentimiento me saltó y una especie de nube pasó delante de mis ojos.
 Oí un segundo golpe, más duro que el primero, y seguidamente el ruido de una pesada caída.
 El hombre estaba en tierra: la sangre manaba de su cabeza rota.
 Los tres testigos de esa lucha permanecíamos inmóviles y consternados.

Barney mismo estaba muy pálido y parecía haber perdido algo de su imperturbable serenidad.
 —¿Andando!—dijo al fin... ¿Que os pasa?... ¿Una esponja, trapos?... No veís que la sangre corre hasta el relleno?... Es preciso desahogarnos de este bulto...
 —¿Está muerto?—exclamé con invencible ansiedad.
 —¡Vamos, pronto!... aturdida, tonta. ¡Quitale el bolsillo!
 Aunque hablaba así, creí que era un asesino y temblé de pies a cabeza.
 —¿Para qué ese último golpe?—le pregunté reprochándole.
 —Es que se puede calcular?—me respondió más bruscamente que de ordinario... Contened esa sangre ó estamos perdidos...
 Fué preciso obedecerle y bajar después el cuerpo inanimado, que queríamos transportar fuera de la celda.
 —Su corazón late todavía—nos dijo Barney con aire de triunfo, en el momento en que llegábamos al último escalón de la tenebrosa escalera.
 Sin embargo, apenas habíamos dado algunos pasos en la callejuela, cuando un ruido, no sé cuál, nos inmutó, y sin decir palabra dejamos en tierra el sangriento fardo para entrar en casa con precipitación.
 El joven aprendiz aprovechó nuestra ausencia para escaparse.
 Mi compañera se desesperó.
 Barney le hizo callar, dándole un pequeño anticipo del modesto contenido del bolsillo robado, que se apresuró a arrojar al fuego, después de vaciar su contenido.

Luego salió para ponerse en acecho, según nos dijo, pero tardaba tanto que juzgué oportuno salir también, a fin de saber lo que ocurría.
 Imposible encontrarlo ni a él ni al cuerpo, que había sido quitado del sitio en que lo dejamos.
 Volví a subir.
 Mi compañera, de rodillas, rezaba, dándose golpes en el pecho.
 —¿Os lo he dicho?—católica.
 —¿Que estáis haciendo?—le dije.
 —Encomendándole a la Virgen—me respondió.—Le pido que no nos descubran...
 No pensamos en acostarnos y permanecimos arrimados junto al fuego, en que habíamos añadido mucho carbón para secar más pronto el suelo recién lavado.
 En este momento llamaron...
 Estaba helada de miedo y no pude moverme.
 Tocaron nuevamente a la puerta y oí mi nombre pronunciado en voz baja; era una de nuestras vecinas que volvía a su habitación.
 —Jane—me dijo esta mujer,—creme usted y no permanezca aquí más tiempo; la multitud está reunida ante la casa de un médico...
 He oído el nombre de Black-Barney, y entre los agentes he visto a Dick (el aprendiz de que he hablado), que parece que se entiende con ellos...
 Si hubiera querido huir, tenía que hacerlo sobre la marcha y abandonar a Glasgow sin volver un instante la vista atrás; pero me creía obligada a recibir órdenes de mi señor.
 Fuí, por lo tanto, a buscarlo a una casa donde supuse que habría ido, se-

gún todas las probabilidades, obligado por la necesidad de substraerse a las pesquisas.
 La dueña de esta habitación, en la que nunca tuve confianza, me aseguró que desde la noche no lo había vuelto a ver y me aconsejó insistentemente que me pusiera en resguardo, refugiándome en un arbol (Pollockshields) donde la policía de la ciudad era rechazada según antiguos privilegios.
 Era un consejo digno de ser atendido; pero me obstiné en esperar a Black-Barney, que en este mismo momento no pensaba en otra cosa que en quitarse de en medio.
 Creyéndome segura, a lo menos por algunas horas, me acosté y me quedé dormida...
 Una voz ruda me arrancó a la mañana siguiente de esta especie de letargo...
 Abrí los ojos y entre sueños distinguí el uniforme de un "policemen"... Lo demás no hay necesidad de contar.
 Es la historia cotidiana de esta vida. Sólo hay que decir que no habiendo muerto el herido, contaba con que me impondrían ocho años y llegaron a catorce... uno menos que el número de jurados.
 La sentencia no decía nada de si sufriría la pena en Glasgow mismo, en Perth ó en las prisiones de Inglaterra. Estas últimas, aunque me las ponderaron, me daban mucho miedo.
 Permanecer en Escocia era algo semejante a quedarme en casa.
 Atribulada por la inquietud, hice todo lo posible por ponerme enferma, y no me costó gran trabajo, porque me

habían extenuado los primeros meses de prisión solitaria.
 En la enfermería era casi feliz; lo hubiera sido enteramente si me hubiera podido tranquilizar con respecto a Black-Barney...
 Después de todo, era natural mi adhesión, porque este hombre tan violento, tan dueño de sí, jamás me había pegado, jamás me había dicho una palabra más alta que otra.
 Por lo demás, tenía necesidad de que me consolara y exhortara, porque estos catorce años (ya tenía diez y ocho) me pesaban en el corazón y me sentía más rebelde y más enfurecida que antes.
 —¿Jamás verás el fin—me decía,—y en ese caso, ¿de qué sirve esforzarse en adquirir una buena reputación?... Llegó después la orden de traslación é inmediatamente me condujeron.
 El descontento me volvió a dominar al salir de la enfermería, y cualquier cambio era agradable.
 No obstante, en el momento de la marcha, la pena de abandonar a Glasgow se sobrepuso a cualquier otro sentimiento.
 Y me consolé el pensar que, al terminar mis catorce años, la ley me volvería a mi país.
 Volver a mi viejo Glasgow ha sido mi ensueño favorito desde el día que lo abandoné... tal vez para no volver nunca.
 (Continúa)